

SUBSCRIPCIONES

Pais	1892		1893	
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Madrid	4,50	4,50	9	17,50
Provincia	5	6	12	23,50
EXTRANJERO				
Portugal	5	6	12	25,00
Indias conve-	5	6	12	25,00
nidas no conve-	5	6	12	25,00
nidas	5	6	12	25,00

VENTA
 Esp. 25 números, 75 céntimos de mes.
 Extranjero: id. id. 1,50

NUMEROS SUeltos
 El día 5 céntimos; atrasado, 25 céntimos.
 Se vende en las oficinas de El Globo, en Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO N.º 772.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
 POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ESPAÑOL
 Se publica en la Administración y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 4 y 8, entrados.
 En Barcelona: Sres. Roldós y Compañía, Anselmo del Centro, 37.
EXTRANJERO
 En París: La Société Mutual de Publicité, rue Damour, 41, bis; T. J. Lorette.
 En Londres: 27 Dash Wood House, 8, New Broad Street, E. C.
REMITIDOS
 Precios convencionales.
 Toda la correspondencia se dirige al Administrador de El Globo.
 APARTADO N.º 31.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Sábado 27 de Enero de 1894

MADRID—N.º 6.652

LA CAMPAÑA PROTECCIONISTA DEL SR. NAVARRO REVERTER EN CATALUÑA

La campaña del distinguido viajante político conservador-proteccionista, Sr. Navarro Reverter, confirma la exactitud del juicio, que desde el primer momento formé acerca del actual pronunciamiento de la aristocracia fabril, contra los tratados de comercio. Es ya evidente para mí, que la iniciativa de ese pronunciamiento se debe a las impaciencias del partido conservador, poco escrupuloso en la elección de medios para reconquistar el poder.

No se concibe, en efecto, que el Sr. Navarro Reverter se haya decidido a emprender su expedición de propaganda a Cataluña, sin el previo beneplácito, y aun sin el mandato expreso del Sr. Cánovas del Castillo, a quien, según todas las presunciones, ha de acompañar el Sr. Navarro en el primer Gabinete conservador que se constituya. Sepultado el Sr. Cos Gayon como hacendista, bajo la pesadísima losa de su funesta ley del Banco; jubilado definitivamente el respetable Sr. Concha Castañeda, que no ha de someterse por segunda vez a ser una figura meramente decorativa en el Ministerio; separado políticamente del Sr. Cánovas, el Sr. Villaverde (a quien además no creo capaz de aceptar, ni menos de ejecutar los actuales planes arancelarios de su antiguo jefe), queda el Sr. Navarro Reverter como candidato único para la cartera de Hacienda en el próximo Gabinete conservador.

Porque tengo por seguro, que el Sr. Cánovas, no se ha de atrever a seguir el ejemplo de los grandes y verdaderos hombres de Estado, que, como Gladstone, Peel, Cavour, y otros, siendo jefes indiscutibles de los partidos, tomaron a su cargo la dirección inmediata de la Hacienda, en los momentos críticos de la situación económica de sus respectivos países.

Los errores y las desgracias del Sr. Sagasta han quebrantado gravemente, en muy poco tiempo, al Gobierno fusionista. Pero los conservadores no quieren aguardar a su fin, ni al fin del fusionismo se derrumbe por sí mismo, y se proponen anticipar su ruina, lanzando por una parte artículos y por otra arriete de los egoístas muros de los materiales que entraron en su construcción y todavía los sostienen. Por eso predica el Sr. Navarro, alter ego del Sr. Cánovas, la nueva cruzada proteccionista, en Cataluña; por eso *La Época*, el diario más importante de los conservadores, ha levantado banderín de ensueño de fusionistas descontentos, en el artículo que publicó hace pocos días, y cuya redacción se atribuye por todo el mundo al ilustre jefe del partido conservador.

Dejo a un lado la segunda de estas maniobras (tanto por su carácter exclusivamente político, como por el mal recibimiento, que desde luego le ha hecho la opinión general), y voy a ocuparme en la primera, ó sea, la que se emplea para sublevar contra el Gobierno, bajo pretexto de defensa de la producción nacional, a ciertas clases industriales, siempre privilegiadas y nunca satisfechas, y al vulgo ignorante de las leyes naturales y necesarias del orden económico.

Esta maniobra se reduce pura y simplemente a excitar los insaciables apetitos proteccionistas, con la promesa de darles cuanto reclaman el día en que el partido conservador vuelva al Gobierno. Puede tal promesa producir por el momento algún resultado favorable a los propósitos políticos del Sr. Cánovas, pero le ha de perjudicar gravemente en el porvenir. Parece imposible que desde la altura política en que el Sr. Cánovas se halla situado, no alcance a percibir lo que está un poco más allá de la estrecha faja de terreno, que inmediatamente le rodea. Igualase en este punto el ilustre jefe de los conservadores al inexperto aficionado al ajedrez, que no ve ni piensa en más que la jugada inmediata, y se precipita a comer un caballo, ó una torre, sin prever que se expone a perder luego la reina, y con ella el rey y la partida.

No solamente hay imprevisión en la conducta actual del Sr. Cánovas; pareciera que hay, además, falta de memoria, porque bien reciente está lo que le sucedió en sus dos últimos años de Gobierno. Ayudado, sin duda, el proteccionismo a subir al poder, por lo que le sirvió, y antes le perjudicó para conservarlo. Concedido en 1891, a sus fuerzas proteccionistas auxiliares cuanto estas quisieron, y les dejó confeccionar los Aranceles aduaneros a su gusto. Así salieron inmediatamente, en vista del desastroso efecto de aquellos Aranceles, que los había aceptado y planteado como máquina de guerra, para poder hacer tratados ventajosos de comercio, en los cuales aquellas mancomunadas tarifas habían de quedar necesariamente rebajadas, y emprendió las negociaciones con varios países, y muy principalmente con Francia, a donde envió al Sr. Navarro Reverter, dándole el encargo de extirpar a todo trance la ruina de las relaciones económicas y la respectiva aplicación de las respectivas tarifas máximas.

Supárase con esto el Sr. Cánovas de la genuina tendencia del proteccionismo, contrario a todos los tratados de comercio, y que resultantemente exigía la conservación del Arancel prohibitivo de la tarifa máxima, como normal y permanente, según se ha demostrado ahora en el programa del *meeting* de Bilbao. Naturalmente, a cada paso dado por el Sr. Cánovas para salir del atolladero mercantil en que le habían metido sus imprudentes complacencias con los proteccionistas, diera en estos otros pasos de alejamiento del Gobierno conservador.

Así, al caer del poder el Sr. Cánovas, en 1892, es cosa indudable que no contaba ya con el decidido apoyo político del proteccio-

mo. Y eso que aún no se había hecho público entonces el compromiso contraído con el Gobierno de la nación vecina, de no aplicar a los productos franceses tarifas diferenciales; lo cual equivale a haber prometido y otorgado a Francia en el *modus vivendi* la abominada cláusula de la nación más favorecida.

Pero, tal vez me equivoqué al atribuir al señor Cánovas falta de memoria, y me explico erróneamente su conducta actual.

Si las declaraciones hechas por el Sr. Navarro Reverter en su reciente expedición a los centros proteccionistas del algodón y de la lana, han sido autorizadas como debo creerlo, por el Sr. Cánovas, parece más natural pensar que el ilustre jefe de los conservadores, recordando el abandono en que le dejaron los proteccionistas cuando en 1892 le vieron en camino de deshacer, por medio de tratados, los aranceles de 1891, se ha decidido a lanzarse por completo en adelante, y sin reservas mentales, a la impetuosa corriente formada por lo que entonces llamaba *ultraproteccionismo* y exageración de los egoísmos nacionales, confesadores de los derechos de la humanidad.

Hay que notar, en efecto, que el Sr. Navarro, en sus alocuciones, transcritas, aunque en extracto, por *La Época*, se ha mostrado proteccionista incondicional, dispuesto a conceder, sin limitación alguna, a sus anfitriones y comensales de Cataluña, cuanto pidan como necesario para la defensa de sus intereses en los que estima esencial y totalmente condensado y representado el *trabajo nacional*.

Hay que notar, en efecto, que el Sr. Navarro, en sus alocuciones, transcritas, aunque en extracto, por *La Época*, se ha mostrado proteccionista incondicional, dispuesto a conceder, sin limitación alguna, a sus anfitriones y comensales de Cataluña, cuanto pidan como necesario para la defensa de sus intereses en los que estima esencial y totalmente condensado y representado el *trabajo nacional*.

Hay que notar, en efecto, que el Sr. Navarro, en sus alocuciones, transcritas, aunque en extracto, por *La Época*, se ha mostrado proteccionista incondicional, dispuesto a conceder, sin limitación alguna, a sus anfitriones y comensales de Cataluña, cuanto pidan como necesario para la defensa de sus intereses en los que estima esencial y totalmente condensado y representado el *trabajo nacional*.

Hay que notar, en efecto, que el Sr. Navarro, en sus alocuciones, transcritas, aunque en extracto, por *La Época*, se ha mostrado proteccionista incondicional, dispuesto a conceder, sin limitación alguna, a sus anfitriones y comensales de Cataluña, cuanto pidan como necesario para la defensa de sus intereses en los que estima esencial y totalmente condensado y representado el *trabajo nacional*.

Hay que notar, en efecto, que el Sr. Navarro, en sus alocuciones, transcritas, aunque en extracto, por *La Época*, se ha mostrado proteccionista incondicional, dispuesto a conceder, sin limitación alguna, a sus anfitriones y comensales de Cataluña, cuanto pidan como necesario para la defensa de sus intereses en los que estima esencial y totalmente condensado y representado el *trabajo nacional*.

Hay que notar, en efecto, que el Sr. Navarro, en sus alocuciones, transcritas, aunque en extracto, por *La Época*, se ha mostrado proteccionista incondicional, dispuesto a conceder, sin limitación alguna, a sus anfitriones y comensales de Cataluña, cuanto pidan como necesario para la defensa de sus intereses en los que estima esencial y totalmente condensado y representado el *trabajo nacional*.

convicción seria y sincera, conociendo como conozco la distinguida inteligencia de los señores Cánovas y Navarro. Y ¿quién sabe? No es cosa posible que cuando estos señores hablan entre sí a solas de la *defensa del trabajo nacional* y del supuesto *ultraproteccionismo de los librecambistas*, se rían como los augures romanos!

LA CUESTIÓN MARROQUÍ

Mientras llegan noticias de las primeras entrevistas del general Martínez Campos con el sultán, habremos de contentarnos con conjeturas. Y no sólo las hacemos en España, donde principalmente interesa el resultado de la embajada; se hacen también en el extranjero, porque allí, aunque otra cosa se diga, siguen los Gobiernos y los hombres políticos con vivísima atención unas negociaciones que han de servir de precedente a todas las que en el sucesivo entable Europa en Marruecos.

Singularmente nuestros vecinos los franceses no dejan de la mano las cuestiones que se relacionan con África. Raro es el día en que con un motivo ó con otro no hablan de las influencias que respectivamente ejercen ó pueden ejercer la República, Inglaterra, Alemania, España e Italia.

El haber llamado el Gobierno de Crispi a las armas a una de las reservas, sugiere a *La France* un artículo, en el cual apunta la sospecha de que el Gabinete del rey Humberto, no vive preocupado por la situación de la península, sino porque atisba el momento de desembarcar un cuerpo de ejército en Trípoli y asaseo otro en Túnez.

El continente africano es la pesadilla de la prensa de París.

Dando voces de alarma contra Inglaterra, contra Alemania ó contra Italia, ó alentando a España para que asuma ciertas responsabilidades en Marruecos, Francia se posiciona tranquilamente de Tombuctú, la ciudad comercial más importante del Sahara.

Todo lo que de cerca ó de lejos toca a las cuestiones que tienen su origen en el otro lado del Estrecho, constituye para los franceses una verdadera obsesión. Así se explica que hayan seguido paso a paso las peripecias del conflicto de Melilla y que ahora los órganos oficiales se expresen en la forma que van a ver nuestros lectores:

«En el terreno económico, y en general en el dominio de los intereses materiales, los ministros crean la seguridad. Pero advertirán de ellos que el esfuerzo de su adversarios se dirige a otra parte, y que al lado de los enemigos conocidos no surjan otros, tendidos hasta ahora por colaboradores. Los debates retrospectivos sobre las operaciones de Melilla serán estériles, más que evitar que se pidan sobre ellas explicaciones, así como sobre la forma en que se han llevado a cabo, sobre la mala organización militar y naval y sobre la lentitud de unas negociaciones que ha hecho necesaria la embajada de Martínez Campos?»

«Si por el contrario la hipótesis fuera inversa: si Muley Hassam declarase que no sería ó no podía pagar la indemnización exigida ó se negara a dar las garantías necesarias para asegurar el cobro, se crearía una situación verdaderamente grave. Algunos personajes influyentes y algunos ministros, dicen que, si el caso llega, será preciso oponer la fuerza a la perfidia, afirmando en voz alta que España no ha enviado un ejército a Andalucía y su flota al Estrecho por amor al arte. No se trataría a su juicio, de combatir la patriotería belicosa, sino de dejarse llevar por ella, aun a costa de grandes sacrificios de dinero. Lo que no dicen, los que así hablan, es de dónde había de salir ese dinero.»

«La guerra, muy difícil en la práctica, es en realidad, bien poca cosa, si se compara con el problema internacional, que implica fatalmente cualquiera tentativa contra Marruecos.»

«Europa está más que nunca interesada en seguir el desarrollo del conflicto hispano marroquí, y existen motivos para verlo con alguna inquietud, a pesar de la confianza que le inspira al gran contemporizador, Sagasta.»

«En una palabra: que Francia, y con ella las grandes potencias, nos concedan libertad para todo, menos para ensanchar en una puñalada siquiera nuestros territorios africanos.»

«Aprensión muy justificada por cierto en las naciones respetuosas de los tratados y de las soberanías ajenas, mas no ciertamente en la que trata de apoderarse del Tíbet y del Figui, y en la que se ha apoderado ya, con Tombuctú, de la región que ha de ser el nexo que comunique en un día el imperio colonial francés, desde el Mediterráneo hasta el Atlántico.»

«Seamos buenos amigos de los pueblos poderosos, pero cuidemos de que nuestros actos no nos arrastren a ser sus instrumentos.»

MELILLA

La embajada.—Numeros graves.—El Temporal.

Aunque los telegramas de los correspondientes dan a entender que el sultán accederá a nuestras reclamaciones, hablando de que en Cádiz se trata ya del recibimiento que se ha de hacer al general Martínez Campos cuando regrese, las cosas no deben andar muy bien, cuando un periódico tan ministerial y bien informado como *El Correo*, escribe lo siguiente:

«Las noticias que el Gobierno ha recibido de la ciudad de Marruecos no presentan las cosas de la misma manera que las optimistas

noticias transmitidas desde Mazagán por los correspondientes de los periódicos. Sin duda el sultán se halla en las mejores disposiciones respecto a España y desea confirmar al embajador los sentimientos que ha mostrado desde el principio de la cuestión de Melilla. Pero no es ésta tan fácil, ni todos los puntos que en ella se ventilan tan sencillos, que pueda creerse van a ser resueltos tan inmediatamente y fácilmente como dan a entender las noticias a que aludimos.»

«Será recibida sin demora por el sultán, y nadie duda en estos círculos diplomáticos que el recibimiento tendrá todas las apariencias de una gran cordialidad; mas las personas bien informadas añaden una cosa que no podrá agradar mucho en España, y que aquí, sin embargo, debemos creer que observamos ciertos manejos.»

«Tres días después de llegar a la corte marroquí el general Martínez Campos, entablada ya las negociaciones sobre la cuestión de Melilla, interviendrá con el carácter de mediadora una potencia extranjera: no se sabe si Inglaterra ó Italia, pero una de ellas sabrá serlo.»

«Sus representantes en Tánger sostienen activa comunicación con el Gobierno del sultán. En ambas legaciones se observa estos días un movimiento desusado.»

«Poco tiempo se ha de tardar ya en conocer el resultado, pues el general Martínez Campos, para acelerar la llegada a Mazagán, se propiona ayer recorrer el camino correspondiente a dos jornadas; pero el Gobierno le interesa mucho evitar toda ingerencia en las negociaciones, y al país le interesa saber lo que haría el Gobierno si llegara ese caso.»

«En Cádiz se aguarda la llegada del vapor *Baldomero Iglesias*, que debe traer noticias de Mazagán.»

«Parece que el gobernador de dicha población, imitando al Tánger, prohibió la salida de unas gumnias que había adquirido el comandante del *Vendado*.»

«En el ministerio de Estado no se concede importancia a estas cosas.»

«En Melilla, a juzgar por los telegramas oficiales, sigue el temporal, que anteañoche produjo la inundación de los campamentos, rotura de tiendas y otra porción de desperfectos.»

«Ya se han verificado los trabajos de desagüe. Los puentes sobre Río de Oro no han sufrido desperfectos con la crecida. Siguen interrumpidas las obras. Un soldado del regimiento de Africa ha herido en riña a otro del Disciplinario.»

PARÍS AL DÍA

La moral y el matrimonio

Ha empezado ayer un proceso que tiene puesto en movimiento al mundo de los teatros. A la vez que a la gente curulesca. Trátase de los amores de una bellísima actriz, celebrada sobre todo por su manera de representar la pantomima, la señorita Fériel, con el hijo de un notario... Llamémosle X, a fin de poder hablar más libremente de su conducta.

La Fériel es una artista de unos veinticinco años, que a pesar de proceder del Conservatorio, no ha nacido en ninguna portería. Es de buena familia, muy instruida, y cuando el Sr. X la conoció en un salón de la clase media, conservaba todavía la pureza de la virginidad. Parece que sobre este punto todo el mundo está conforme.

X tiene la misma edad que la señorita Fériel, y al verla recibió el chispazo que describe Stendhal. Hizole una corte asidua y ardiente. Pero ella quería que le pudiesen al dedo el anillo nupcial.

Para mí, esa manía de boda es una locura en las mujeres de teatro. Pero en fin, respetemos esa manía de nuestros fariseos burgueses.

«Si no es más que eso... contestó X. Pero como su padre, notario en ejercicio, no quería oír hablar de semejante boda, para la cual la novia no aportaba dote ninguna, a excepción de su honradez, su amor, su talento y su belleza—cosas despreciables, por lo visto, para un burgués poseedor de una gran fortuna;—como X no había cumplido la edad en que se puede prescindir del consentimiento paterno, acordaron proceder a un matrimonio religioso, con la condición de completarlo cuando lo X fuese mayor de edad.

Este matrimonio se verificó en Suiza, ante una cura cualquiera. Después de no siendo más Fériel Fériel debía continuar no siendo más la novia de X. Pero cuando se tienen más años—y aun cuando se tienen más—cuando dos se aman, la carne es débil.

La señorita Fériel se entregó, y se entregó de tal manera, que se puso en cinta y dio a luz una niña.

Después de lo cual, el joven X desapareció. Hasta negó a reconocer a la joven madre y asegurar el porvenir de su hijo.

Habia por medio el matrimonio celebrado en Suiza. Pero la señorita Fériel debía saber y sabía muy bien que ese matrimonio, contraído fuera de las prescripciones de la ley, no era válido. Era un simple compromiso de honor, es decir, nada, en nuestro mundo contemporáneo, cuando el honor se opone al dinero. Un matrimonio de corazón, un enlace de ópera cómica. Calculen ustedes lo que esto puede importarle a un notario.

La señorita Fériel se enfadó y citó judicialmente al joven X, invocando la promesa de matrimonio, que no es viable: el principio de ejecución, constituido por la ceremonia religiosa, y pidiendo capital por capitales.

«¿Cuál va a ser el fallo del tribunal? No lo sé. Es posible que, legalmente, el notario y su hijo tengan, como vulgarmente se dice,

la sartén por el mango. Alegrarán que X era muy joven cuando se casó, que la señorita Fériel debía saber que el matrimonio ni siquiera no valía nada, que, por consiguiente, se entregó, y que nadie conoce que le escuchasen ni no invocase más que su torpeza. Porque el amor, sea el Código civil en su apoyo, es una torpeza insigne. Tal vez sostengamos que, no siendo válido el matrimonio, desaparece la presunta paternidad. En una palabra: se sacará partido de los recursos que la ley ofrece al demandador de honra que no quiere pagar su deuda.

Es posible, pues, que veamos triunfar de nuevo la moral burguesa. Pero no puedo ocultar que esa moral es cada vez más propia para indignar a las gentes honradas.

La teoría, en materia de matrimonio, es que los esposos debieran casarse vírgenes ambos y amarse eternamente. Esta teoría es sublime, tan sublime, que no recibe aplicación más que en casos tan excepcionales, que no vale la pena de hablar de ellos.

La práctica es que un joven rico, antes de casarse, generalmente sin amor, con una joven rica, que tampoco le quiere, debe *divorciarse*.

No veo en ello ningún inconveniente, con la condición de que el joven se divierta con mujeres que no le sacrifican nada y con las cuales no adquiere ningún compromiso ni asuman ninguna responsabilidad.

«Escos amores—ya que una misma palabra designa cosas tan diferentes,—no son muy nobles ni muy sanos, y tal vez se debe a ellos la falta de ideal de nuestra generación. Pero, en fin, no hay nada que decir contra ellos.

No sucede lo propio cuando se pasa la juventud seduciendo a mujeres con promesas que no se cumplen. Admitamos que ella es tan culpable como él, ó por lo menos tan imprudente. Pero, ¿cuándo de esos amores nace un hijo? Para mí, la verdadera inmoralidad, la que atenta a la naturaleza, al deber, al interés social más elevado, no está en que dos jóvenes se amen sin la consagración legal del matrimonio, sino en que nazca una criatura y su padre la abandone.

La insolable hipocresía de nuestras costumbres es que un joven burgués sea declarado exento de la obligación de casarse por haber reconocido un hijo natural.

Si no asustan las palabras, se verá que el concubinato legal, es decir, precedido de una declaración que crea un estado civil al niño que puede nacer, tal como ha existido, de hecho, en ciertas Universidades alemanas, es una moralidad muy superior a nuestras costumbres.

Entre el matrimonio estricto, que nunca es estrictamente practicado, y la peligrosa y repugnante prostitución, hay estados intermedios para el hombre y la mujer.

Consideraría como un gran progreso social que estos estados pudiesen recibir una sanción legal, por libre consentimiento de ambas partes, y en todo caso que nuestras costumbres, mientras llegan las leyes, no se mostrasen tan crueles con el hijo que de aquellas situaciones intermedias puede nacer.

«Escos amores—ya que una misma palabra designa cosas tan diferentes,—no son muy nobles ni muy sanos, y tal vez se debe a ellos la falta de ideal de nuestra generación. Pero, en fin, no hay nada que decir contra ellos.

No sucede lo propio cuando se pasa la juventud seduciendo a mujeres con promesas que no se cumplen. Admitamos que ella es tan culpable como él, ó por lo menos tan imprudente. Pero, ¿cuándo de esos amores nace un hijo? Para mí, la verdadera inmoralidad, la que atenta a la naturaleza, al deber, al interés social más elevado, no está en que dos jóvenes se amen sin la consagración legal del matrimonio, sino en que nazca una criatura y su padre la abandone.

La insolable hipocresía de nuestras costumbres es que un joven burgués sea declarado exento de la obligación de casarse por haber reconocido un hijo natural.

Si no asustan las palabras, se verá que el concubinato legal, es decir, precedido de una declaración que crea un estado civil al niño que puede nacer, tal como ha existido, de hecho, en ciertas Universidades alemanas, es una moralidad muy superior a nuestras costumbres.

Entre el matrimonio estricto, que nunca es estrictamente practicado, y la peligrosa y repugnante prostitución, hay estados intermedios para el hombre y la mujer.

Consideraría como un gran progreso social que estos estados pudiesen recibir una sanción legal, por libre consentimiento de ambas partes, y en todo caso que nuestras costumbres, mientras llegan las leyes, no se mostrasen tan crueles con el hijo que de aquellas situaciones intermedias puede nacer.

«Escos amores—ya que una misma palabra designa cosas tan diferentes,—no son muy nobles ni muy sanos, y tal vez se debe a ellos la falta de ideal de nuestra generación. Pero, en fin, no hay nada que decir contra ellos.

No sucede lo propio cuando se pasa la juventud seduciendo a mujeres con promesas que no se cumplen. Admitamos que ella es tan culpable como él, ó por lo menos tan imprudente. Pero, ¿cuándo de esos amores nace un hijo? Para mí, la verdadera inmoralidad, la que atenta a la naturaleza, al deber, al interés social más elevado, no está en que dos jóvenes se amen sin la consagración legal del matrimonio, sino en que nazca una criatura y su padre la abandone.

La insolable hipocresía de nuestras costumbres es que un joven burgués sea declarado exento de la obligación de casarse por haber reconocido un hijo natural.

Si no asustan las palabras, se verá que el concubinato legal, es decir, precedido de una declaración que crea un estado civil al niño que puede nacer, tal como ha existido, de hecho, en ciertas Universidades alemanas, es una moralidad muy superior a nuestras costumbres.

Entre el matrimonio estricto, que nunca es estrictamente practicado, y la peligrosa y repugnante prostitución, hay estados intermedios para el hombre y la mujer.

Consideraría como un gran progreso social que estos estados pudiesen recibir una sanción legal, por libre consentimiento de ambas partes, y en todo caso que nuestras costumbres, mientras llegan las leyes, no se mostrasen tan crueles con el hijo que de aquellas situaciones intermedias puede nacer.

«Escos amores—ya que una misma palabra designa cosas tan diferentes,—no son muy nobles ni muy sanos, y tal vez se debe a ellos la falta de ideal de nuestra generación. Pero, en fin, no hay nada que decir contra ellos.

No sucede lo propio cuando se pasa la juventud seduciendo a mujeres con promesas que no se cumplen. Admitamos que ella es tan culpable como él, ó por lo menos tan imprudente. Pero, ¿cuándo de esos amores nace un hijo? Para mí, la verdadera inmoralidad, la que atenta a la naturaleza, al deber, al interés social más elevado, no está en que dos jóvenes se amen sin la consagración legal del matrimonio, sino en que nazca una criatura y su padre la abandone.

La insolable hipocresía de nuestras costumbres es que un joven burgués sea declarado exento de la obligación de casarse por haber reconocido un hijo natural.

Si no asustan las palabras, se verá que el concubinato legal, es decir, precedido de una declaración que crea un estado civil al niño que puede nacer, tal como ha existido, de hecho, en ciertas Universidades alemanas, es una moralidad muy superior a nuestras costumbres.

Entre el matrimonio estricto, que nunca es estrictamente practicado, y la peligrosa y repugnante prostitución, hay estados intermedios para el hombre y la mujer.

Consideraría como un gran progreso social que estos estados pudiesen recibir una sanción legal, por libre consentimiento de ambas partes, y en todo caso que nuestras costumbres, mientras llegan las leyes, no se mostrasen tan crueles con el hijo que de aquellas situaciones intermedias puede nacer.

«Escos amores—ya que una misma palabra designa cosas tan diferentes,—no son muy nobles ni muy sanos, y tal vez se debe a ellos la falta de ideal de nuestra generación. Pero, en fin, no hay nada que decir contra ellos.

No sucede lo propio cuando se pasa la juventud seduciendo a mujeres con promesas que no se cumplen. Admitamos que ella es tan culpable como él, ó por lo menos tan imprudente. Pero, ¿cuándo de esos amores nace un hijo? Para mí, la verdadera inmoralidad, la que atenta a la naturaleza, al deber, al interés social más elevado, no está en que dos jóvenes se amen sin la consagración legal del matrimonio, sino en que nazca una criatura y su padre la abandone.

La insolable hipocresía de nuestras costumbres es que un joven burgués sea declarado exento de la obligación de casarse por haber reconocido un hijo natural.

Si no asustan las palabras, se verá que el concubinato legal, es decir, precedido de una declaración que crea un estado civil al niño que puede nacer, tal como ha existido, de hecho, en ciertas Universidades alemanas, es una moralidad muy superior a nuestras costumbres.

Entre el matrimonio estricto, que nunca es estrictamente practicado, y la peligrosa y repugnante prostitución, hay estados intermedios para el hombre y la mujer.

Consideraría como un gran progreso social que estos estados pudiesen recibir una sanción legal, por libre consentimiento de ambas partes, y en todo caso que nuestras costumbres, mientras llegan las leyes, no se mostrasen tan crueles con el hijo que de aquellas situaciones intermedias puede nacer.

«Escos amores—ya que una misma palabra designa cosas tan diferentes,—no son muy nobles ni muy sanos, y tal vez se debe a ellos la falta de ideal de nuestra generación. Pero, en fin, no hay nada que decir contra ellos.

No sucede lo propio cuando se pasa la juventud seduciendo a mujeres con promesas que no se cumplen. Admitamos que ella es tan culpable como él, ó por lo menos tan imprudente. Pero, ¿cuándo de esos amores nace un hijo? Para mí, la verdadera inmoralidad, la que atenta a la naturaleza, al deber, al interés social más elevado, no está en que dos jóvenes se amen sin la consagración legal del matrimonio, sino en que nazca una criatura y su padre la abandone.

La insolable hipocresía de nuestras costumbres es que un joven burgués sea declarado exento de la obligación de casarse por haber reconocido un hijo natural.

Si no asustan las palabras, se verá que el concubinato legal, es decir, precedido de una declaración que crea un estado civil al niño que puede nacer, tal como ha existido, de hecho, en ciertas Universidades alemanas, es una moralidad muy superior a nuestras costumbres.

Entre el matrimonio estricto, que nunca es estrictamente practicado, y la peligrosa y repugnante prostitución, hay estados intermedios para el hombre y la mujer.

Consideraría como un gran progreso social que estos estados pudiesen recibir una sanción legal, por libre consentimiento de ambas partes, y en todo caso que nuestras costumbres, mientras llegan las leyes, no se mostrasen tan crueles con el hijo que de aquellas situaciones intermedias puede nacer.

CONTRIBUCIÓN URBANA

Hoy publicará la *Gaceta* el reglamento de la contribución sobre edificios y solares, para dar cumplimiento al artículo de la ley de presupuestos, según el cual ha de cobrarse la contribución urbana separadamente de la rústica y pecuaria.

Sus principales reformas consisten en que al determinar las fincas que pueden gozar de exención de pago, exige en unos casos el cumplimiento de preceptos legales, que hoy no se cumplen con daño del Tesoro, y señala en otros el verdadero alcance de la medida.

Suprime los apéndices al amillaramiento, establecido en su lugar la obligación de inscribir en el Registro fiscal cuantas variaciones en la tributación sufran las fincas.

Por cada una de éstas se ha de extender un recibo con la debida expresión y detalle, para que el contribuyente sepa lo que paga por cuota y recargo, así como el producto íntegro y el líquido imponible que se le asigna.

El propietario no pagará, como antes, las pérdidas fallidas, puesto que las bajas serán pérdida para el Tesoro y el importe de ellas se abonará por la Hacienda tan luego como sean legalmente acordadas.

Deja de existir hoy la contribución de cupo, para convertirse en contribución de cuota, que será el minimum de 1750 por 100 para para todos aquellos pueblos que tengan aprobado el registro fiscal.

ATENTADO CONTRA EL GOBERNADOR DE BARCELONA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Barcelona 26 (7 n.)—El Sr. Larroca continúa sin mayor novedad y en estado relativamente satisfactorio.

Los médicos han celebrado junta y acordado demorar la operación indicada para la extracción del proyectil.

El Dr. Cardenal ha prohibido que el paciente reciba visitas.

El general Weyler no considera que sea oportuno declarar el estado de siti. En cambio, juzga conveniente que se active el proceso de los disidentes, y que el Gobierno dicte leyes severas que amparen la vida de los ciudadanos.

Morill era conocido en San Andrés por el apodo de *Chocollero*, a causa de tener sus padres una chocolatería. De ellos heredó casa propia, que vendió pronto en 4.000 duros. Entregó luego a la disposición y la holganza, ganando triste fama de borracho, jugador y pendenciero.

Después de perder cuanto tenía, pagóse un tiro habrá cosa de doce años, causándose tan sólo una herida leve. Por cuestiones de juego ha tenido muchas riñas.

Hoy ha habido nuevas detenciones. Barcelona 27 (1 m.)—El parte facultativo de las once y media de la noche, dice que el proceso de la herida sigue su marcha regular sin novedad alguna.

El Sr. García Domechach ha continuado tomando declaraciones á los testigos, é interrogando á Linos y Felip, presuntos cómplices de Morná.

Un vecino de cama de los procesados, parece haber dicho que realmente hablaban de planes anarquistas todas las noches. Nada cierto se sabe.

Conferencias telegráficas

Se celebró ayer al mediodía el señor ministro de Gracia y Justicia, con el juez de instrucción, Sr. García Domechach, y con el secretario del gobierno de Barcelona.

Resulta de ellas que Morull ó Marull no es anarquista, al menos de los anarquistas en la useta, y que, según reiteradas declaraciones a cargo, la falta de recursos y trabajo le indujo á cometer el delito, con la esperanza de que le matara la peste.

El Sr. Larroze cree, no obstante, haberle oído decir en el momento de disparar el pistoletazo: «¡Con Dios, ya he cumplido!»

Los sujetos determinadamente presuntos cómplices, lo han sido por haber estado antes con Morull en una taberna.

El ministro ha dado instrucciones al señor Domechach para que proceda con rapidez y energía.

Las exposiciones respecto al carácter anarquista del atentado, no tienen por ahora fundamento serio.

Kada arde, pues, irse dejen para mejor ocasión algunos periódicos, y aun algunos ministros, de hablar de medidas excepcionales, de deportaciones en masa y de cosas por el estilo.

QUIEN MAL HACE, BIEN NO ESPERE

Un joven dramático en acción y en verso, original de un estudiante llamado Benito Pérez Galdós

AÑO 1864

PÁRRAFOS SUELTOS

Acabo de leer un manuscrito—¡vaya! ¡Lerdudón!—que es para mí cosa estimable. No se trata de un libro, ni de un drama, ni de un ensayo dramático á que aludo las escenas están bien planeadas. Es algo mejor que todo eso.

Serían cosas interesantes para un aficionado á la pintura los primeros dibujos de Miguel Angel, para un vago de los primeros estudios de composición y los frutos más tempranos del creador de *Lohengrin* y los *Mastros cantores*? Evidentemente sí.

Tantos, orientaciones llenas de dulcedumbre y atractivo, son estos primeros aleteos de los espíritus creadores. Y puede en verdad la persona sincera, bien intencionada, amiga de creer que las venturas espirituales de su raza mejor defendidas y fomentadas, están en las artes de la paz generosa y la belleza tranquila que en las empresas trepidantes, puede y debe afirmar quien así sea, que proporcionalar datos para el estudio de un espíritu esforzado, es una obra de glorificación honesta, que en la sencillez de la intención tiene su elogio y su más regalada recompensa.

Siéntese el buen Orozco, oiga Pepet, tranquílicese el Sr. Buendía (pues nadie trata de pedirle ahora dinero), y la señora de Quena de San Quintín, hágame la merced de regalarme, si el caso que voy á referir no desagradara, una rosquilla de las muy buenas que se hacen en Ricodrón. Pues digo de mi cuento que el año de 1861 salieron al mundo, desde un colegio ciego, D. Froilán Pérez, caballero feudal muy sanguiinario, y su hijo Inés, hermosa dama de genio muy altivo. Y no salieron como los personajes de algunas comedias actuales, hablando en prosa y ofreciendo el espectáculo del sapinito, que es el más interesante, sino echando por la boca romances inauditos llenos de sentido. Iguala ocasión hubier sido para los señores revisores esto que voy contando. Allí podrían haber dicho que todo era teatro, y puesto que no había complicación intelectual de alguna cuantía, el autor indudablemente era persona de instintos dramáticos, capaz de escribir versos oscuros y otras diabluras. Pero lo que son las cosas: en el teatro, casero donde, según noticias, se dijeron sus historias el caballero feudal y su hijo, donde está, á quien su padre no conocía, se dejó asesinar al saber que su galán había sido muerto, ningún revisor hubo, y todas esas lindas de los moldes, que ahora dicen, todas esas impresiones, ya en contra ya en pro, de ordinario groseras, por no estar fundadas en la contemplación amorosa del trabajo artístico, en su totalidad y en su armonía, más que en sus relieves, más aparentemente hermosos ó más grotescos, toda esa tendencia y propensión intelectual que da por resultado el querer convertir en crimen de a calle de Fuencarral cualquier tema de discusión que ruda por los periódicos, así la necesidad de las condenaciones rotundas, todo eso y algo más no hubo quien lo dijera. Y mi milagro.

En el ensayo dramático que acabo de leer se advierte al lector que se trata de ganarse de la concepción artística. Y en toda la obra de este arranque engendradora la composición gótica, el drama de las combinaciones retóricas curiosas, que á las ingeniosas sanas de la generación artística por nuestro Galdós de ahora presidia, rapta.

Una fábula de brutalidades feudales, donde D. Froilán, el bicho sanguiinario, mata á su hijo, que no conoce, y el hermano de su esposa, para luego descubrir que ha cometido crímenes atroces y expresar su dolor en tiradas de verso, muy llenas de metáforas.

Confúndeme, señor; dame la muerte; la muerte, sí; la muerte y el infierno!

¡Cae desplomado, se lee luego el pie de estos dos últimos versos del drama infantil, ¡Cae desplomado! Y se comprende que así sea, mi señora duquesa de San Quintín.

Pero no se desplomaron ustedes señores de Buendía, ni usted, Sr. Orozco, aunque tan alto lleguen sus ideas y sus miradas. No sabrán desplomarse á ustedes los desvíos aparentes del público, cuando los ha habido, ni las pedras de los señores del sacerdocio y orden andante de la crítica, que escriben sus estéticas á las altas horas de la madrugada. ¡Oh! Qué brujos son los pícaros! No se desplomarán ustedes, por satisfacer el teatro en que figuran necesidades intelectuales, ciertas del público español.

Apareceréis desmadrados en lo secundario,

pasados en lo trivial y poco amenas á veces; pero ofreceréis muchas ideas, habréis de sugerir otras tantas, y con vuestra versión á las emociones sensibles de la retórica tradicional en los bastidores, muchas veces extrañis sobre el nivel mental de algunos actores, y en todo caso habréis difundido gustos artísticos de alguna relativa novedad. Habréis tirado una piedra al cristal de la laguna donde, sin movimiento, está el caudal de nuestros gustos literarios. Y aquí de la angustia que el Sr. Buendía nos refiere, así como de los muros del trabajador á quien la angustia no se le escapa.

Recíban, pues, los personajes de *La de San Quintín*, de cuyo valor artístico se precinca aquí de hablar, acepten los saludos de sus hermanos, los héroes de *Quien mal hace, bien no espera*. Ellos, los personajes de *Realidad* y *La loca de la casa*, al mundo salieron por contento de nuestra musa dramática, muy llena de colorate la pobre. Entre las figuras que ahora y las que el estudiante Pérez Galdós colecciona el año de 1861, bueno será que alguna relación espiritual se establezca, y agradable y provechosa ha de ser que se conozca. Lejos de las pandillas artísticas, en apartados sitios donde los pajarillos de la vida no se forman, hablarán con el guero feudal y la castellana, desgraciada, las hembra del dinero y las mujeres del espíritu, las hembras de los amores del espíritu y los santos de la filosofía casero.

Y cuando la conversación surca, superará como un diálogo de *El libro del conde*, de Castiglione, ó llena de malicias cuando la Peripia la palabra, venga á pasar el tema de la vida que tuvieron en el mundo, al aparecer en el teatro, será cosa de oír una lamentación unánime con motivo de limitaciones críticas, muchas veces crueles, del gusto tradicional, faccioso, desafortunadamente dogmático para ser un poco exacto. De los defectos de nuestros fallos habrán de burlarse, y como nuestro parecer no imponga mucho para la vida de las creaciones verdaderas de una poeta, sus obras sean robustas vivirán siempre dando testimonio de un esfuerzo intelectual poderoso y de una honradez artística de que no sobran ejemplos.

ARUNCI

SEXTO CONGRESO GEOGRAFICO

Al cerrarse el quinto Congreso internacional Geográfico, que se celebró en Berna, en 189, manifestó el deseo unánime de que el próximo se verificase en Londres.

El Dr. Gobal, presidente del de Berna, puso al hecho en conocimiento del presidente y del Consejo de la Real Sociedad de Geografía de Londres, rogándole que se sirviese tomar las disposiciones necesarias.

A este efecto, el consejo de la Sociedad nombró una comisión organizadora.

Esta comisión acabo de dirigir una circular, notificando que el Congreso se celebrará definitivamente á principios de Agosto de 1895.

La misma comisión invita á todas las personas que se ocupan de una ó más ramas de la Geografía, á que asistan á este Congreso, prestandole el concurso necesario para asegurar su éxito, bajo el punto de vista científico.

Como el Congreso es internacional, desea que las cuestiones sometidas á su apreciación tengan verdadera importancia, y sean de interés permanente.

La comisión asesorada de especialistas, se ocupa actualmente en redactar un programa de las materias que se han de discutir. A este fin, se han entablado negociaciones con los geógrafos de diferentes países.

Se ha dirigido invitaciones á las personas más capaces de discutir las cuestiones propuestas.

Las comunicaciones presentadas al Congreso podrán estar redactadas en francés, en alemán, en italiano ó en inglés.

Probablemente figurarán en el programa los puntos siguientes:

I. Geografía matemática, inclusa la geodesia.—II. Geografía física, comprendiendo la oceanografía, la climatología y la geografía de distribución.—III. Cartografía y topografía.—IV. Exploración.—V. Geografía descriptiva; orografía de los nombres de las localidades.—VI. Historia de la geografía.—VII. Geografía aplicada, sobre todo en lo referente á la historia, al comercio, á la colonización, etc.—VIII. Educación.

Más tarde se acordará si se debe dividir el Congreso en grupos ó secciones, con sus sesiones aparte. La comisión se reserva el derecho de determinar el orden y la naturaleza de las discusiones de cada día.

Cada miembro deberá pagar una cuota de una libra esterlina. Mediante el pago de diez chelines, las esposas y los hijos de los miembros podrán obtener todos los privilegios de estos, exceptuando el derecho de recibir las publicaciones.

En el transcurso de este año se publicará una circular indicando todos los detalles que convenga conocer. Las comunicaciones deben dirigirse al secretario de la International Geographical Congress, 1, Savile Row, London, W.

REVISTA VINCOLA

CONTRA EL PROYECTO DE MR. TURTEL.—PROYECTO A LOS PAJEROS ÚTILES.—MONSIEUR MÉLINE.—VINOS LEGADOS Á BERDROS.—EN PARÍS BERCY.—AVISO A LOS COMERCIANTES ESPAÑOLES.

No hay como las situaciones desordenadas para engendrar ideas insensatas! Nadie puede negar que la situación agrícola, y más especialmente la situación vinícola de Francia, está muy embroñada desde algunos años acá, y de ese estado de perturbación nacen de vez en cuando proyectos tan absurdos como el de Mr. Turtel, cuyo texto copiamos en los últimos de El Globo. Después de ese proyecto, el ministro de Hacienda, M. Burdeau, logró que se aprobase en Consejo de ministros un proyecto en virtud del cual los vinos que que tengan de 10% hasta 12% pagarán la sexta parte del derecho, los de 12 á 15 grados la mitad, y de 15 en adelante, el derecho íntegro.

Me parecía estar soñando al leer semejantes enormidades. Como, ¿en un país que tiene grandes regiones vitícolas llamadas Borgoña, Champaña y Gironda, donde los vinos naturales exceden de 11° de alcohol, hay quien se atreve á introducir tales medidas?

¡Eso es monstruoso!

En la Gironda, los vinos de la última cosecha (1888) han dado un promedio de 12° de alcohol, y los vinos blancos de Sauternes, Barsac, Frenagnac, etc., 15°. En la cosecha de 1890, resultó que la alcoholización natural fué aún mayor, y en un interesante trabajo, que tengo á la vista, sobre la cosecha de 1887, hecho por personas tan competentes como los Sres. Garón, Blarez y Dubourg, se demuestra que los vinos fueron aquel año de fuerte graduación, como lo indica el siguiente cuadro:

Table with 3 columns: Lugar, Grado máximo, Grado mínimo. Includes Medoc (graves y de lagunas), Alrededores y sur de Burdeos, Saint-Florentin, Pomarol, etc.

En cuanto á los vinos blancos de ambas orillas del Garona, llegaron á 16 grados.

El proyecto Turtel Burdeau prosperase, tendríamos que en un año como el de 1887, toda la producción girondina debería pagar un derecho, y que los pobres propietarios que á fuerza de cuidados, de esmero y de trabajos llegasen á conseguir vinos de 12 y de 13°, de esos vinos generosos que hacen decir después, que se ha guardado solo en las botellas, el sabor de los generosos, se les aumentó dos grados más precisamente por haber empleado sus esfuerzos en mejorar la producción.

No, eso sería el colmo de los absurdos y de las injusticias, y las protestas enérgicas, la agitación de este departamento, las razones irrefutables que se someten al ministro de Hacienda, harán reflexionar á los poderes públicos sobre la necesidad de aceptar como moneda de buena ley proyectos que no tienen defensa posible.

Las cuestiones que se relacionan con la agricultura están á la orden del día, y entre ellas es muy curiosa la que se agita en el Gobierno de Italia, Austria y Alemania para la protección de los pájaros útiles, que durante mucho tiempo, y aun hoy en ciertas provincias se han perseguido en España con verdadero encarnizamiento.

El Gobierno de las partes contratantes se comprometen á tomar por vía legislativa medidas propias para asegurar á los pájaros útiles á la agricultura la protección más extensa, á lo menos en los límites de los artículos siguientes del II al V.

Art. II. Quedará prohibido destruir y llevarse los nidos y lugares de incubación, sacar los huevos y capturar los pájaros pequeños de cualquier modo que sea, y la venta de dichos nidos, huevos y pájaros tomados en contra de la presente prohibición.

Art. III. Queda prohibido coger ó matar pájaros de noche, por medio de fuego, laras, trampas, redes, armas de fuego, etc., la noche calculada desde una hora después de la puesta del sol hasta una hora antes de su salida.

Tampoco se podrá matar pájaros mientras haya nieve en el campo, ó estén aquellos juntos á zarzas, manantiales ó estanques en tiempo de sequía, etc.

Art. IV. Se permite matar pájaros con armas de fuego desde el 15 de Septiembre hasta fines de Febrero, y desde el 15 de Febrero hasta fines de Febrero, por los demás medios no prohibidos. Fuera de esas épocas no se permitirá la venta de pájaros.

Art. V. Como según el espíritu del artículo I, las disposiciones de la presente declaración se encaminan únicamente á proteger las especies de pájaros útiles para la agricultura, queda entendido que los artículos II y V, no se aplicarán ni á las aves de presa ó de rapina, ni á cualesquiera clases de pájaros reconocidamente dañinos para la economía rural ó doméstica, ni á las aves de corral que se críen en el campo ó dentro de las granjas.

Art. VIII. Los gobiernos de las partes contratantes procurarán obtener la adhesión de otros Estados á la presente declaración.

No creo necesario recordar aquí cuán útiles son los pájaros en las viñas, en ciertas estaciones por la guerra que hacen á los insectos que tanto los perjudican.

M. Méline, que es la encarnación más acabada del proteccionismo, fué elegido presidente de la comisión de Aduanas, puesto que nadie podía disputarle, seguramente, dada la tendencia de nuestra Cámara. Los arquitectos de la tarifa máxima pueden estar satisfechos, pues sus teorías triunfan en toda la línea, pero todo se andará, y día habrá de llegar en que vamos rodar por el suelo á los falsos dioses, ídolos del momento, acunbrados por la ceguera y por las pasiones de partido.

Mientras tanto, la comisión y su presidente van á ocuparse en la cuestión del trigo, primero, y en la del vino, después. En cuanto á esta última, que les contiene en la competencia de los productos similares extranjeros que siguen los caminos abiertos por los tratados de comercio, y la comisión de Aduanas no podrá remediar ese accidente sin consentir en la reducción de derechos que harán abrir, en concepto de compensación, algunas puertas que están cerradas ahora. Pero á ello no se resolverá jamás, ya que la convertidos sus tarifas en dogma, cosa nunca vista y sumamente peligrosa, porque en materia comercial es en las que con mayor cuidado deben evitarse las intransigencias.

La ley de oferta y de la demanda es en esta materia, lo que la ley de la gravitación en el orden físico, y todos los ensayos y esfuerzos hechos por la mano del hombre para evitar sus efectos, son, no solamente ratosos, sino completamente vanos.

La comisión de Aduanas aprenden, probablemente, en esta legislación, no solo en la más sencilla de las soluciones, sino que no resuelve nada, pues no basta decretarla, es preciso ponerla de acuerdo con las necesidades de la vida, y eso constituye uno de los problemas más variables en sus resultados, más difíciles y más complicados de la moderna sociología.

Siguen llegando á Burdeos cantidades bastante importantes de vinos exóticos. He aquí los vendidos por mar en la semana comprendida desde el 8 al 16 de Enero corrientes:

Table with 3 columns: Nombres de los buques, Procedencias, Pisos. Includes Dolo, Positellin, President, Le Caloados, etc.

Todos los años en esta época se nota escasez de transacciones en el depósito de París Bercy, pero en el presente es mayor la calma que en ningún otro. Sin embargo, créese que los vinos de alta graduación darán lugar á importantes operaciones, y que las ordenes de compra se han transmitido ya á causa precisamente del proyecto de ley que tiende á bajar la graduación alcohólica legal de los vinos. Por lo cual me apresuro á enviar este

aviso á los cosecheros y comerciantes españoles, que sabrán aprovechar la ocasión, si como es probable, se presenta.

UJES GAUTHIER, Burdeos, 23 de Enero de 1894.

TELEGRAMAS

De nuestra corresponsal especial Un petardo

Barcelona 26 (10 30 n.)—Anteayer fué hallado un petardo de dinamita á la puerta de la fábrica de Sado y Compañía, de Esparraguera.

No llegó á estallar. Formábase un tubo de hierro lleno de dinamita, y con los dos extremos cerrados por tapones de madera.

Atribuyese el hecho á causas de carácter local.—Síguo.

De la Agencia Fabra Guillermo II y Bismarck

Berlin 26 (12 45 m.)—El diario Nord Deutsche publica un artículo en el que hace un estudio elogioso del príncipe de Bismarck y encomia la magnanimidad del emperador Guillermo II.

El excanciller será recibido en la estación del ferrocarril por el príncipe Enrique, hermano del emperador.

Paris 26 (14 45 m.)—El príncipe de Bismarck salió de Hamburgo á las 9 20 para asistir á la comida á que le invitó el emperador Guillermo II en su palacio de Berlín.

La población de Hamburgo le aclamó cariñosamente en la estación.

Berlin 26 (14 46 m.)—Acaba de llegar el príncipe de Bismarck, habiendo sido recibido en la estación por un numeroso público, que le saludó con el mayor entusiasmo.

La estación fué continuada en toda la carrera, hasta el palacio imperial, donde el emperador aguardaba á su justo esposo.

Berlin 26 (20 m.)—La temperatura es apacible en extremo. La Avenida de los Jilios y los calles que aluyen al palacio imperial, así como los principales paseos, están llenos de inmensa gentu que de tiempo en tiempo vitorea á Bismarck.

Los balcones están engalanados, y muchas casas empavesadas.

Berlin 26 (25 m.)—El emperador Guillermo recibió al príncipe de Bismarck en su palacio, rodeado de numerosos personajes de la corte y del ejército. La entrevista fué por todo extremo cariñosa y cordial, y el almuerzo muy animado durante la entrevista, como en la llegada y salida de palacio, numerosas muchedumbres se hallaban congregadas delante del palacio y tributó repetidas ovaciones al ilustre político.

El escuadrón de Coppin y numerosos personajes, acudieron á las habitaciones de Bismarck á dar la bienvenida.

Berlin 26 (25 4 m.)—El príncipe de Bismarck visitó á la emperatriz madre, con la que durante tantos años vivió en amistad.

La entrevista revistió un carácter marcado de familiaridad por parte de la augusta dama y de gran cordialidad por parte del ex-canciller.

A las seis y cuarto el príncipe pasó á comer en los salones del palacio que le habían sido reservados.

La mesa estaba dispuesta para diez cubiertos, sentándose á ella el emperador y el rey de Sajonia.

El emperador anunció durante la comida al príncipe de Bismarck, que le había nombrado jefe del séptimo regimiento de coraceros.

Acabada la comida, los hijos del emperador visitaron al excanciller.

Berlin 26 (24 37 m.)—A las siete, el príncipe de Bismarck salió de Palacio acompañado del emperador, y se dirigió á la estación del ferrocarril, invadido por numeroso público. Llegado del dazo de saludar al viajero. El emperador se despidió de Bismarck, abrazándole muy cariñosamente, y el tren se puso en marcha á las siete y media en punto.

Intimación al Keddé

Londres 26 (2 35 m.)—El Daily News dice que Lord Cromer, agente diplomático y consul general de la Gran Bretaña en Egipto presentó un ultimatum al Gobierno del Keddé para que retirase todas las palabras ofensivas pronunciadas por el soberano contra los oficiales ingleses y pidiendo la destitución de Maher Pachá.

Londres 26 (12 t.)—Telegrafían del Cairo que el Keddé ha dado al ejército un orden del día, en el que elogia vivamente la disciplina y actitud, tanto de los oficiales ingleses como de los egipcios.

También anuncian del mismo punto que el Keddé no se opone á que Maher Pachá sea nombrado para otro puesto.

Casos sospechosos

Valencia 26 (12 30 m.)—En los últimos días ha ocurrido 34 casos de diarreas coloriformes, de los cuales 22 seguíos de muerte.

UN LIBRO IMPORTANTE

Según un prospecto que tenemos á la vista, el sabio historiador M. Emile de Molénes, subdelegado general que fué de la Comisión francesa en las Exposiciones del centenario del descubrimiento de América, ha escrito con el título de *l'Espagne du quatrieme centenaire de la découverte de nouveaux mundos: Exposition Historique de Madrid, 1892-1893*, una obra que en todo este mes se pondrá en curso de publicación.

Unida á un cuadro que contendrá en conjunto los hechos del Centenario, esta obra será un estudio crítico de la Exposición Histórica de Madrid, de esa bella manifestación del arte y de la ciencia etnográfica.

En comunicación directa con los sabios del mundo entero, M. Emile de Molénes ha querido que resalten, en primer término, las naciones nuevas, emanadas de los entos de España entera y de los numerosos Estados expositores, respecto á los pueblos primitivos del continente americano, en los diferentes períodos de la prehistoria.

En la sección europea, sigue paso á paso movimiento con el arte árabe, en el cual entran á su vez las influencias francesa, italiana y flamenca, antes de llegar al magnífico desarrollo del Renacimiento, que hizo de España la primera nación del mundo durante una larga época.

Verdadera enciclopedia de las riquezas etnográficas y artísticas que aún posee la Península, la obra de M. de Molénes es recomendada de un modo especial á los Museos y Cuerpos de enseñanza, á las Academias y Sociedades científicas, á los coleccionistas de objetos de arte retrospectivo, á los artistas y á los industriales, en un palacio, á cuantos así en el culto como en el comercio de las artes, interesen la conservación y reproducción de los objetos más curiosos, de los modelos más perfectos y de los recuerdos más estimables de pasadas civilizaciones.

SALONES

¡Pobre amigo! ¿Qué será de él? Tan modesto, tan bien educado. Supe, hace tiempo, que estaba en Chile, á donde había emigrado en busca de fortuna, y efectivamente, ejercía un cargo público, en la limpieza de las calles de la capital. Cuando escribía á los amigos que dejó en España, decía el infeliz, con cierta vanidad: «Aquí me gano la vida echando firmas.» ¡Con la escoba municipal!

La causa de su emigración fué el director del diario á donde trabajaba Cándido como modesto intérprete de los sucesos registrados en el gobierno civil y en el juzgado de guardia.

Cándido—le dijo, en viéndole presentarse en la redacción, á las dos de la madrugada, cargado de cuartillas con apuntes, y lleno de historias críminales, porque aquella noche había trabajado, es decir, que pudieras, en el precipitacion con apuntes del día, con diálogos originales, llenar una columna del periódico, de amenidades familiares, me alegro de que venga usted.

—Y qué tengo un puñado de noticias. —Sí, ¿eh? —Si, señor; pajarillos, incendios, petardos, suicidios, robos.

—Bueno, eso á nadie importa más que al interesado en cada uno de esos sucesos. Si acaso, de usted la nota al confeccionador, que lo big, ¿tiene usted que escribir una revista de salones, que está enfermo Pichichí.

—Pero, director, si yo no voy á parte alguna. —Y ¿qué importa? Yo le daré á usted datos y noticias. A ver si hace usted una cosa bonita y la firma.

—Yo no sé una palabra de eso. —Ya verá usted cómo sale. —No tuvo remedio el infeliz.

El director le dio unas cuantas noticias de bodas, reuniones, bautizos y proyectos de fiestas, y Cándido se sentó, requirió la pluma y tomó cuartillas. —¿Qué revista? —Por poco nos cuesta la vida á todos los redactores.

La recuerdo así literalmente.

SALONES Los primeros tríos obligan á las familias aristocráticas á quedarse en casa para recibir á los amigos.

«Las personas que no la tienen, se disponen á invadir alegremente los salones de los elegidos por la fortuna.

«En la semana que termina hoy, se ha bailado, se ha hecho música, se ha jugado á la bezcoque y se ha charlado de política internacional é interior de arte, de teatro, de modas, de pelotaria, de sport y aun de toros, en varias de nuestras primeras casas matritenses.

«El lunes abrió sus puertas la marquesa de la Sirena, con su hijo conde. Habo un pequeño concierto de piano y niña de la casa, y juegos de escamoteo por el simpático joven Aurelio Sanshuja, que es un Hermano completo. Después *carriaciel* y exquisito *buffet*, servido por la inteligente marquesa y su becauvelo esposo, que hizo el cotillon con el guato que le caracterizaba.

«Numerosas las personas que asistieron, según la hora interminable.

«Este lo dejó en blanco, para que las inscribiera el director, y continuó: «Con sus preciosas hijas y esposas ídem, las marquesas, á todas preciosas y vistiendo trajes de la época; las condesas, las vizcondesas, las baronesas, las señoras de... y las señoritas... todas preciosas, inteligentes y elegantísimas y de buen gusto.

«Y en hombres, contribuyeron al éxito, en la medida de sus fuerzas.

«Luego tres estrellas, y después escribió: «En la tarde del martes reunieron, en su magnífico palacio de la calle del Sombrerete, los querentis señores de Beniscar, á todos los amigos conocidos de Madrid.

«Fue aquello una fiesta infantil.

«Se jugó al toro, al paso, á los frontones, y después se merendó con excelente apetito.

«A las ocho se retiraban los señores, cantando la marcha de *Cádiz*.

«No olvidarán tan pronto la tarde que pasaron en Beniscar.

«Las familias les esperaban en la puerta, por no abusar de la bondad de los dueños de la casa.

«Y otras tres estrellas, y la bomba.

«De la calle del Sombrerete pasamos á la del Angel, y á la regia morada de los condes de los Cuatro hijos.

«¿Qué noche la del viernes! «En aquellos salones del Renacimiento, embellecidos por tantas maravillas del arte pictórico, del arte escultórico, del cerámico, iluminados por focos eléctricos, todo respira grandera y buena alimentación.

«En los retratos de la familia hay figuras venerables, como la del padre de la condesa, pintado al óleo por Rubens.

«Armas *diverones* preciosos, riquísimas papiolias... «Para redondear la descripción, de cuyo notabilísimo, el cajista compuso: «Pampinas».

«Después de la detallada relación de los salones y de la fiesta, apuntaba los nombres de los asistentes, según es de ley.

«La marquesa... lucía costoso vestido de Chantilly, con alfileres de oro; y su aristocrática madre, la duquesa viuda de Picaporte, escote negro y falda de lo mismo.

«La pollita de Camaleones, radiante de belleza virginal, llevaba únicamente un collar de perlas de inmenso valor.

«La de Vinagreta era otro de los mejores ornatos del salón. Vestía de gasa, azul cielo como sus ojos y estaba deslumbrante de hermosura.

«Allí se habló mucho, aunque con cierta discreción, de su próxima boda con un joven vizconde, que hace pocos días se compró un terno inglés en la Carrera de San Jerónimo.

«Ella ha llevado ya su niña á las Uraulinas.

«El desdichado eronista se saltó una línea, y aplicó á la hermosa joven lo que debiera á una señora viuda que también asistió á la reunión.

«También se dió por hecho el matrimonio del general X con la hija de los condes de N. N.

«Con la precipitación de última hora, el director no se fijó en las cuartillas ni leyó las pruebas.

«Al día siguiente llovían visitas en la redacción.

«Iban á estrellar al revisor los parientes de la marquesa de la Sirena por lo

NOVEDADES TEATRALES

MODEBNO

La preciosa opereta de Letocq, *Giroflé Girofla*, tuvo anoche una interpretación excelente. Mme. Reine cantó á maravilla la parte de protagonista, demostrando su dominio de la escena. Mlle. Tross cumplió muy bien en el papel de Marasquin, y Mr. Martel dió vida al de Moursouk con indudable acierto. Todos fueron muy aplaudidos, y el escogido público que presenció la representación salió complacido de tan agradable espectáculo. Esta noche se repetirá *Giroflé Girofla*.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—He publicado en *El Gaceta* y *El Gaceta* los ensayos del drama *Perla, galeón y oro*, original de dos jóvenes poetas, distinguido periodista uno de ellos. La impresión que produjo la lectura, es que se trata de una obra de excelentes condiciones. Sin que el lector deba juzgar de estos casos, puede afirmarse desde luego el éxito de la versificación lozana y vigorosa que en la obra campea. Algunos literatos que conocen la obra, y el ilustrado Balart, patrocinador de los autores, hemos sido los mayores elogios de la nueva producción. Hoy, sábado, se efectuará la primera representación en esta temporada de la gran obra de magia *Las pabos de la madre Celestina*, para la cual se ha hecho un hermoso vestuario y atrezzo, y contratado cuarenta bailarinas y numeroso coro.

COMEDIA.—Mañana domingo, por la tarde, se pondrá en escena en este teatro el muy aplaudido drama *Mariona*.

LARA.—Mañana domingo á las cuatro y media de la tarde, se pondrán en escena en este teatro las aplaudidas obras cómicas tituladas *Ludovico y Manuel*, *La selva de los árboles*, *La casa de baños* (dos actos), y por primera vez por la tarde *Ciudad con los toros*.

PRINCIPE ALFONSO.—El cinco á siete de la tarde se celebrará en la Capitanía de este teatro todas las señoras que deseen pertenecer á una compañía que empezará á actuar en uno de los teatros de esta corte.

PLAZA DE TOROS.—Mañana domingo se efectuará en nuestra ciudad la primera gran novillada, celebrándose los toros de la ganadería de D. Enrique Salamanca, veterano de Madrid, por los diestros Cayetano Lora (Pepe-Elillo), Nicanor Villa (Xililla) y Julián Venegas (Berriches), nueva en esta Plaza. La corrida empezará á las tres en punto de la tarde.

Los RESFRIADOS de la nariz y cabeza se curan en muy pocas horas con el RAPÉ-NASALINA que prepara el Dr. ANDRÉS. Es admirable su eficacia y la prontitud de sus efectos.

CRÈME SIMON POUDE SAVON Toilete diaria. Preservan el rostro de las influencias del frío, del sol, del agua del Mar, Blanquean y suavizan divinamente el Cutis. Evitar falsificaciones. J. SIMON, 18, rue Grange-Batelière, PARIS.

BOLSA DE MADRID

Table with 2 columns: Instrument/Type and Price. Includes entries for Interior, Exterior, Amortizable, Billetes Cuba 1898, Acciones Banco España, Compañía Arrendataria Tabacos, Paris vista, and Londres vista.

BOLSA DE BARCELONA

Table with 2 columns: Instrument/Type and Price. Includes entries for Interior, Exterior, Amortizable, Billetes Cuba 1898, Acciones Banco España, Compañía Arrendataria Tabacos, Paris vista, and Londres vista.

BOLSA DE PARÍS

Table with 2 columns: Instrument/Type and Price. Includes entries for Renta francesa, Exterior, Italiano, Rgipcio, Turco, and Portugues.

TEMPERATURA

A las 5 de la tarde, 7. A las 4 de la noche, 7. A las 3 de la noche, 7. A las 2 de la noche, 7. A las 1 de la noche, 7. A las 12 de la noche, 7.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos á nuestros suscriptores de provincias, cuyo abono se halla en descubierta, ó termine en fin del presente mes, se sirvan renovar antes de dicha fecha, si quieren tener derecho á los Regalos de libros que venimos ofreciendo. En 1.º de Febrero próximo, y siguiendo la costumbre establecida, giraremos á cargo de los que se hallen en descubierta, el importe de un semestre de suscripción, entendiéndose renuncian á los libros de regalo ofrecidos.

Imprenta de El Globo, San Agustín, 2.

El visconde del terno inglés. El padre, al herir al niño de la muchacha que había depositado una niña en las Erandinas. Los hijos de general X, de quien suponía que á los ochenta años se hallaba en viage de casarse con una joven de dieciocho. Más de veinte lanzas amenazaban al desdichado revistero. No le quedaba otro remedio que cantar una palinodia vergonzosa ó fugarse. El director estaba resuelto á plantarle en la calle. Cándido apeló á la emigración. ¿Aún hay quien crea que es asunto tan fácil al de las crónicas de salones? Pues se necesita, cuando menos, ropa. EDUARDO DE PALACIO.

“EL GLOBO,” EN 1894

EL GLOBO, deseoso de mejorar todos sus servicios, y atento á las necesidades del público moderno, tiene ya asegurada y en curso la colaboración regular de los ilustres publicistas siguientes:

ESPAÑOLES Pardo Bazán (doña Emilia), Aias (D. Leopoldo), Balaguer (D. Victor), Blasco (D. Eusebio), Castelar (D. Emilio), Feliú y Codina (don José), Palacio (D. Eduardo de), Rodríguez (D. Gabriel), Rodríguez Carracido (D. José), Saura y Mañá (D. Joaquín María) y Silveira (D. Francisco).

EXTRANJEROS Foucher, Fouquier, Fullerad, G. Ninist, Gautier, Kufferath, Persard, Montarguent, Pouglin, Sarscey, Scholl, Simón (Jules). EL GLOBO publica además semanalmente: Nombres Carlos de Roma, una del Quilnial y otra del Vaticano. Revistas de Inglaterra. Una gran revista internacional, en la que un eminentísimo político extranjero examina, con absoluta independencia de miras, los problemas y cuestiones referentes á los impuestos centrales. Una completa revista financiera de París. Y una revista científica, documentada de Burdeos. A principios de febrero comenzará á insertar en folletín la novela de Emilia Zola, *LOVAINES*, que aún no concluida despierta ya palpable interés y origina empeñadas controversias. Lo mismo en las esferas religiosas que en el mundo literario. A costa de no pequeño sacrificio, hemos adquirido la exclusividad para su publicación y publicación en España. Si á esto se unen las mejoras introducidas en todos los servicios interiores, comenzando por el telegráfico y el cuidado especialísimo con que haremos de atender á la actualidad y hermosura de las grabadas, es evidente que EL GLOBO podrá emular sin desventaja á las mejores publicaciones nacionales y extranjeras. A eso aspiramos en justa correspondencia al favor de nuestros lectores.

El juzgado de guardia se presentó ayer quereña en un asunto que no carece de interés. Le ocurrido es lo siguiente: En la madrugada del 1.º de Septiembre último, la hija de una conocida persona que habita en la calle de Hortaleza, se fugó del hogar paterno en compañía de un joven llamado A. A. El padre de la niña, desgraciadamente sorprendido, buscó á los enamorados, hallándolos á las doce horas de ocurrir el suceso. Mediaron explicaciones satisfactorias de ambas partes, y todo quedó arreglado por el momento, ante la palabra del galán de contraer matrimonio para borrar la falta. Todos parecían hallarse conformes en el casamiento de los novios, quienes se han tomado los dichos á poco tiempo. Desde entonces el novio empezó á dejar de visitar á su prometida, y por último, ha desaparecido. En su consecuencia, el padre de la muchacha ha presentado querrela, acompañándola de documentos tales, que harán difícil el incumplimiento de la palabra dada por el novio. El asunto ha pasado al juzgado correspondiente.

El Colegio de Abogados celebrará su junta general mañana, domingo, á la una de la tarde. Varios individuos del Colegio tratan de proponer la supresión de las plazas de Abogados de pobres para conseguir que sea más equitativo el reparto de la contribución y de las cargas profesionales. También se presentará una exposición con muchas firmas, pidiendo al decano que, en nombre del Gobierno la derogación de las disposiciones que limitan el derecho de reunirse en junta general.

El jurado de la Exposición Histórica Natural y Etnográfica, ha concedido diploma de medalla de oro á nuestro querido amigo y colaborador, doctor Calatravejo, como premio á su notable conferencia, *La medicina en la Exposición Histórica*, tercera de las que se dieron en el palacio de Recoletos.

En Pueblo Nuevo del Mar (Valencia), se celebraron ayer solemnemente bonitas fúnebres por el eterno descanso de la señorita doña Concepción Ruiz Valarino, la angelical hija del Sr. Ruiz Capdepón, ministro de Gracia y Justicia. El acto revistió los caracteres de una verdadera manifestación de duelo, al que asistieron muchos amigos y correligionarios del ministro, presidiendo el Ayuntamiento, el senador Sr. Villarroya y el Sr. Chapa.

Rusia ha estado á punto de quedarse sin dos ministros: el conde de Delianoff, ministro de Instrucción Pública, y el conde de Vorontoff-Daschkoff, ministro de la casa imperial y ayudante del zar. Iban ambos personajes en el expreso de Moscú á San Petersburgo, cuando advirtieron que las balistas del carruaje se habían calentado por el rozamiento, hasta el punto de pegar fuego al vagón. La situación era tanto más grave cuanto que el hecho ocurrió en lugar distante de poblado y á media noche. Tocaron al tiempo de alarmarse el cuerpo por la ventanilla, encaramándose al techo del vagón y recorrió el tren, hasta llegar á la locomotora y conseguir del maquinista que parase el tren. Detenido éste, se vió que Delianoff seguía en el coche salón ya destruido hasta la mitad por las llamas. Ambos ministros han estado enfermos del susto.

Un caballero habitante en Barcelona, cuyo nombre no dicen los periódicos de Bélgica, ha invitado al presidente del Consejo de ministros de aquel país, M. Beernaert, á instalarse en Barcelona durante la próxima Exposición. El invitante ofrece al invitado un palacio de su propiedad y un yate, también suyo, que le conduciría desde Amberes á Barcelona.

No fuera novedad, ciertamente, que en Italia se dieran corridas de toros, porque no ha pasado mucho tiempo desde que una cuadrilla española lució por allá sus habilidades. La lidia á que nos referimos ha probado la pujanza y valentía de un toro italiano, mas no se ha consumado con sujeción á las reglas del arte. El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

El animalito ha hecho descarrilar un tren expreso, y la aventura ocurrió del modo siguiente: Abandonado el bicho por un momento, salió de estampía desde el mercado de la puerta Ticinese de Milán, dirigiendo al paso á un guarda de consumo y fué á dar con sus astas en la estación del ferrocarril de Milán-Turin-Genova.

Solo una llave para aquella cerradura

La batalla—me dijo el soldado veterano,—había durado todo el día. Era la primera vez que yo entraba en fuego, y al principio tenía mucho miedo, é instintivamente esquivaba las balas que pasaban silbando cerca de mí; pero al cabo de un par de horas la rabia de matar se había apoderado ya de mí persona, y no pensé más en el peligro. Estaba ya casi terminado el combate y aún no había recibido herida alguna, cuando, me hirió una bala en el brazo, entre el codo y el hombro, rompiéndome el hueso y produciéndome la sensación como si tuviera el brazo colgado á un lado, como algo añadido á mi cuerpo, más bien que si fuera una parte de él. Nunca, hasta entonces, comprendí cada pesoado es un brazo humano, si se le considera como cuerpo cuyo peso se ha de llevar.

Durante cierta enfermedad, el Sr. D. León Bueno Grau, de Callosa de Segura, provincia de Alicante, dice que uno de sus más fatigosos síntomas era la gran sensación de pesadez en el estómago. Y si recapitamos ahora un poco, veremos que si el soldado sentía la pesadez del brazo porque no podía sostenerlo, nuestro amigo sentía la pesadez del estómago, porque la tenía débil é inflamado, no porque estuviese cargado de alimentos, pues por aquel entonces poco ó nada podía comer. De esta manera vemos que un accidente ó una enfermedad nos pueden ocasionar mayor trastorno que cualquier cantidad de legítimo trabajo.

Por un corresponsal sabemos que el Sr. Bueno Grau había sufrido durante cinco años de una enfermedad que los médicos (y había consultado varios) no habían podido curar. No son ellos de censurar por su falta de éxito, pues nadie puede abrir una puerta á no ser que tenga la llave de su cerradura, y podría ser que no existiese más que una llave y que su dueño se hubiese muerto ó se hallase en un país extranjero. En otros términos, que un médico puede entender perfectamente una enfermedad, y carecer del poder de curarla. Y se comprende bien la razón, pues que debe poseer su remedio, y esto no puede lograrlo sin que el remedio haya sido descubierto, ó la sea conocido.

El Sr. D. Enrique Sorribes, también de Callosa de Segura, que nos escribe una representación del Sr. Bueno Grau, en carta fechada en 8 de Septiembre de 1893, dice: «Ha llegado á mi noticia un incidente que no puedo pasar por silencio, y por el bien de la humanidad me creo en el deber de hacer públicos los hechos. León Bueno Grau es un habitante de esta población; tiene veintiseis años de edad, es soltero, y por naturaleza, de constitución débil. Ha sufrido durante cinco años de enfermedad de estómago, la cual algunos médicos llamaron gastralgia, y otros catarro crónico de los intestinos.

A veces sentía un gran peso en el estómago, acompañado de fuerte dolor; el alimento le repugnaba, vomitaba mucho, y en ocasiones tenía una ligera fiebre. Después de haberle sido ineficaz todo tratamiento médico, dió con uno de los folletitos de ustedes, de esos que se distribuyen al público, y lo leyó con interés; y persuadido de que la medicina descrita en el folleto—el Jarabe Curativo de la Madre Seigel—podía aliviarle, vino á mi droguería, y me preguntó por él; yo le punto se lo recomende, diciéndole cómo había de usarlo, y seis días después se presentó en mi tienda loco de contento, para expresarme su gratitud, y decirme que al segundo día de haber tomado el Jarabe había sentido ya sus buenos efectos.

Poco después los dolores le desaparecieron, le volvió el apetito, el estómago funcionó ya bien, y aumentó su fuerza de día en día. Ahora ha vuelto ya á su trabajo, y cuantos le ven se quedan sorprendidos. De usted afectísimo. (Firmado) Enrique Sorribes.»

Pues esa enfermedad, que tan pronto se curó, fué la indigestión y dispepsia, sobre la cual nuestro remedio tiene un poder que ningún otro posee; y tenemos un placer en anunciar que los profesores de medicina, así en Europa como en América, está usando ese remedio en gran escala, con extraordinario éxito, en la mayor parte de las enfermedades que tratan.

Si el lector se dirige á los Sres. A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias, droguerías y expendidurias de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales, frasco, 8 reales.

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8 y 1/2.—Los amantes de Teruel.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—4.ª serie.—La de San Quintín (estreno).
PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—1.ª serie.—Turno 3.º.—Carriños que matan.—Miró es especialista.
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—Turno impar.—Girofá Girofá.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—La Tempestad.
A la 1.—Gran baile.
LARA.—A las 8 y 1/2.—5.ª serie.—Turno 1.º Impar.—Ciertos son los toros.—Ludovico y Ataulfo, ó la velada de los ángeles.—El señor gobernador.—Segundo acto.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Los Voluntarios.—El abate San Martín.—Boda, tragedia y guateque ó el difunto

de Chuchita.—El traje más terroso.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—El dúo de La Africana.—Cosas de Apolo.—La Serpentina.—Los descamisados.—El Guirigay.

ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas lijias semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lunes—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. (Comisario en la Coruña, D. Nicandro Paríña, al lado de la batería Salva.)

Pectoral de Cereza del Dr. AYER.

Si se toma cuando se está resfriado, se evita la tos. Cura las toses, las ronqueras y todas las enfermedades de la garganta por rebeldes y crónicas que sean.

Todas las familias deben siempre tener un frasco del Pectoral de Cereza en casa, para poder tomar una dosis á los primeros síntomas de un resfriado, y así se evitan un gran número de enfermedades.

En la mayoría de los casos, un frasco del Pectoral de Cereza del Dr. Ayer basta para curar la tos, garrotillo, tos ferina y todas las enfermedades de la garganta y de los pulmones.

EL PECTORAL de CEREZA del Dr. AYER

Pronto en obrar, seguro en la cura

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A. Se venden las Farmacias y Traductores en Medicinas.

Póngase en guardia contra imitaciones espurias. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés Emilio Zola el derecho exclusivo de traducir y publicar en España la novela "LOURDES", que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empujadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en las círculos literarios.

Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo á la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que, aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las obras de Zola, está llamada por su asunto á producir verdadera sensación en ambos continentes.

Comenzará la publicación á principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folleto de "EL GLOBO".

COMPANIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

LA CASA QUE PAGA MAYOR contribución industrial en el ramo Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

38 MEDALLAS DE ORO y altas recompensas industriales.

DEPOSITO GENERAL

18 y 20 CALLE MAYOR, 18 y 20 Madrid.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESSES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Rec. Amos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Póngase tarifa, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS: Barriovaya, 7 y 9, antecalle, Madrid

REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO,"

Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará á todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, UN TOMO á elegir entre los que á continuación se expresan:

- HURTADO DE MENDOZA.—Obras en prosa.
- QUYVEDO.—Obras satíricas y festivas.
- DUQUE DE RIVAS.—Sublección de Nápoles.
- ALCALÁ Galiano.—Recuerdos de un anciano.
- MANUEL DE MILLO.—Guerra de Cataluña y Política militar.
- CRISTOBAL COLÓN.—Relaciones y cartas.—1 tomo.
- MANZONI.—Los novias, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.
- HEINE.—Poesías y fantasías, traducción en verso de D. José J. Herrero.
- CAMERON.—Los Lusiadas, traducción en verso de D. Lambert Gil.
- BOSSUET.—Oraciones funebres, versión castellana de D. Francisco Navarro y Galvo.—Un tomo.
- DR. MARCET.—Marruecos, un tomo.
- CÁRRERES (ACACIO).—Conadonga, un tomo.
- MULLER (EUGENIO).—Conversaciones familiares sobre las grandes descubrimientos modernos, un tomo.
- GONZÁLEZ SERRANO (URBANO).—Psicología del amor, un tomo.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses, recibirán UN TOMO á elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

- BLOT (ADOLFO).—Loca de amor, un tomo.—La cebra (continuación de Loca de amor), un tomo.—Las corbatas blancas, un tomo.—La explotación del secreto (continuación de Las corbatas blancas), un tomo.—La Peadora, un tomo.—Melitina, un tomo.—Quincecientas mujeres para un hombre solo, un tomo.
- CLARIBTE (JULIO).—(De la Academia francesa).—Juan Fornas, un tomo.—Novis, un tomo.—Santiago, un tomo.—Un diputado republicano (Michel Berthier), un tomo.—Una mujer de gancho, un tomo.—Roberto Bural, un tomo.—El Príncipe Zilah, un tomo.—La casa vacía, un tomo.—Candidato, un tomo.—Cuentos y novelas escogidas de Balzac, Hoffmann, Edgar Poe, Schol, etc., etc., un tomo.
- DELEITE.—Cadena rota, un tomo.—Las represalias de la vida, un tomo.—Tudo corazón, un tomo.
- GABORIAU (EMILIO).—Matrimonios de aventura, un tomo.—Los hombres de paja, un tomo.—El di-
- nero de los otros (continuación de Los hombres de paja), un tomo.—El proceso de Lerouge, un tomo.—Los amores de una enconocedora, un tomo.
- GAUTIER.—Fortunio. La mujer enamorada, un tomo.—Novelas cortas, un tomo.
- LOTI (PIERRE).—Mi hermano Ives, un tomo.—Recuerdos de destierro, un tomo.—Astiyad, un tomo.—Flores de bastio, un tomo.—El casamiento de Loti, un tomo.—Madame Chrysanthe, un tomo.—La historia de un Spahi, un tomo.—Japonesas de oro, un tomo.
- SAND (JORGE).—El castillo de Plamarand, un tomo.—Los dos hermanos (continuación de El castillo de Plamarand), un tomo.—Mi hermana Juana, un tomo.—Cecilia Dietrich, un tomo.—Indians, un tomo.—Juan de la Roca, un tomo.
- ZOLA (EMILIO).—El viende de París, dos tomos.—La fortuna de los Rougon, dos tomos.—La congnata de Plassans, dos tomos.

Los que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo UN TOMO á elegir entre los siguientes:

- ARABIBLET.—Agnes, un tomo.
- LA CERDA.—La tela de araña, un tomo.
- SAND (JORGE).—El marqués de Villemer, un tomo con un bonito cromó en la cubierta.
- A. PERREA.—Un amor del infierno.
- Exposición de Filipinas, un tomo en 4.º mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.
- «Discursos» pronunciado por D. E. Castelar en el Congreso el 7 de Febrero de 1888.

NOTA. Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'75 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

254 DIAS ALREDEDOR DEL MUNDO

ducen á los viajeros por las calles de Pompeyo ó á las ruinas de Roma ó de Grecia.

En el tiempo de los grandes conquistadores árabes, ha existido las Indias de los poetas, pero creo que hasta entonces el pobre hinduano ha sido la víctima de los vencedores que han edificado obras maestras para bopedar sus personas ó sus caprichos.

Esto debía ser muy brillante, como Versalles en tiempo de Luis XIV. Pero el pueblo ha debido ser lo que es hoy día: ignorante, mal apropiado y miserable. Salvo la vida grandiosa que animaba estas espléndidas moradas, hoy día simples objetos de curiosidad, es fácil imaginarse lo que era esta gran extensión de tierras, habitada por una población casi tan numerosa como hoy, aislada por el hambre y por las irrupciones de los pueblos extranjeros, y agitada por las guerras entre los rajás, cambiando frecuentemente de dueños sin mejorar jamás su suerte.

Mi convicción es que la situación actual vale tal vez más que la de antes de la ocupación inglesa.

La administración inglesa es tenaz pero equitativa y liberal. Ha hecho la vida más fácil de lo que era, bajo los tiranos indígenas. Las rentas, en vez de ser malgastadas en fastuosas locuras, como anteriormente, se aplican á trazar caminos para llevar los

productos del suelo á los mercados y hacer así menos frecuente el hambre. El enorme crédito de Inglaterra ha permitido la construcción de una enorme red de caminos de hierro que alcanza á 40.000 kilómetros. Antes de los caminos de hierro, los granos se pudrían fijos de medios de transporte. Los ganados en este país, donde la casi totalidad de los habitantes no come carne, tenían un valor nulo y eran casi hasta un gesto.

Todo lo que es posible hacer para asegurar su propia seguridad y aumentar la riqueza del país, lo hacen los ingleses; pero los dueños de las ladias no pueden cambiar, ni el clima ni las costumbres.

Saben que este gran país no puede ser sensiblemente modificado y no lo intentan. Viven al lado de los indígenas sin mezclarse en sus asuntos. Se hacen tener y respetar, pero no sueñan nunca con hacerse amar, porque es inútil y nada práctico.

Se sirven de los hinduanos como domésticos y como empleados, cuando tienen una instrucción sumaria. A eso se reducen todas sus relaciones con los indígenas. Todo, entre los ingleses, tiende á hacer comprender á sus súbditos que son ellos los dueños.

Cualquiera que sea el color de los vencedores todos deben reconocer la superioridad de los blancos. Para que no sea posible ninguna equivocación, los soldados y los polizontes tienen orden de saludar á todos los europeos que pasan ante ellos. Las veces que me han presentado las armas en los cuerpos de guardia, son innumerables. En los caminos todos los carros tirados por bueyes deben marchar á los lados y dejar la calzada libre para el más ínfimo de los fastones.

Estos van siempre seguidos ó precedidos de "jinetes que gritan para que todo se aparte ante ellos; nadie murmura, y si los pobres conductores de los carros no se apartan en seguida, son severamente castigados.

Todo está organizado de este modo para que no se altere el prestigio de los vencedores.

Los ingleses no pretenden civilizar á la manera de los grandes razonadores liberales. Los franceses hacen ciudadanos á los naturales de Algeria y colonias francesas; aplican el Código Napoleón entre las gentes que tienen el Corán. Quieren casar á los judíos y

los musulmanes, siguiendo las leyes de la metrópoli.

Los ingleses dejan vivir y morir á sus súbditos como mejor les plazca, sin ninguna preocupación. En este momento luchan, sin embargo, con tenacidad, para impedir el matrimonio de los niños menores de doce años. No alcanzarán éxito en su tentativa de reforma, y á pesar de sus misioneros no obtendrán ganancia de causa, porque los brahmines se oponen con energía.

Varios viajeros, y hasta eminentes escritores ingleses, han vituperado á la administración de las Indias, por no propagar entre el pueblo la ilustración que con tanta largueza prodiga á las clases medias. Yo no soy y no soy un modesto paseante, y por consiguiente, sin criterio autorizado para tratar semejante asunto, pero, según mi pequeño juicio, creo que los ingleses tienen razón. ¿Qué vendrían á ser estos millones de desdichados si todos supiesen leer, escribir y contar?

La mayoría de los ingleses, que se adorna con los rayos de Febo, ¿qué harían después de meditar sobre Malthus, el compatriota de sus actuales maestros?

Los indígenas que han recibido alguna instrucción se les emplean en todas partes. Estos son los Babas. Las administraciones públicas, los negociantes, los hoteles, todos tienen sus Babas al cuidado de la caja y del escritorio. Entró esta clase se reclutan las autoridades, á los cuales los ingleses confían la guardia y dirección de su casa y la vigilancia de los demás criados.

Nada hay más hablador que los hinduanos, pero sin embargo son discretos. Como son tan numerosos, en todas partes se les tiene siempre alrededor, aun delante de las puertas donde duermen sus dueños. Tendidos en tierra en los verébidos ó al aire, se levantan en seguida, se les ve toser abominablemente: todo el mundo tose en las Indias, aun yo mismo. Estas pobres gentes tienen feo y feo muy ánsas, hechas delicadas, y con frecuencia muy distinguidas; jamás vulgares.

Yo no ceso de mirarlos porque son los únicos que me interesan. Aun cuando no hubiese en las Indias ruinas soberbias y monu-

mentos incomparables, la vista de una gran nación de 280 millones de habitantes, valdría sólo este viaje, á países lejanos. Mi placer es, pues, constante; á cada paso veo cosas y costumbres que me interesan.

Cada tarde me recojo en una vivienda, siempre la misma, sin confort, sin distracción, casi sin alimento y no me quejo al día, porque he visto gentes que no se quejan como yo, que comen bien diferentemente y que me sirven con dignidad.

Yo no pregunto á qué Dios adoran, pero les veo que se sumergen en el agua pura de los rios, y seguidamente, con la frente marcada con una raya blanca, amarrada á la oreja el óbulo de la oreja teñido; van con arrogancia á casa de sus amas ó á sus casas como el gentileño á su círculo.

El hinduano, servidor de los ingleses, con sus grandes patillas y sus bigotes, la barba afiteada, su bata blanca y su gran turbante, tiene un aire de distinción que da gusto verle.

Siempre grave, como un hombre que no necesita de nada, que vive, puede decirse, del aire sin hacer estrictamente más que el pequeño trabajo á que se quiere dedicar, no desea otra posición, y jamás quiere salir de las atribuciones que su religión le permite asumir. Estos son los tipos que no dejo de admirar un instante.

El arrogante mahometano, feroz en su creencia, ¿no lleva escrito sobre su frente todo un pasado glorioso? Sirviente del soldado, cuidando las armas de los oficiales de traje rojo, sir ve á su dueño á la mesa con una gravedad som bria.

Ni una pala bra sale de sus labios; va y viene entre el cocinero y su dueño y se mantiene detrás de él durante la comida como un centinela.

Cortés y cumplido, es este hombre un soldado y un religioso. Para el musulmán, el hinduano es un idólatra: le desprecia profundamente.

Esto es lo chic. Para llegar á este resultado, llevan largo tiempo una venda por debajo de la barba, anudada encima de la cabeza, como los que tienen una fluidez.

Los hombres de edad, cuando empiezan á invadir su barba hilos plateados, la tienen de rojo zanahoria, como de negro los presumidos más ó menos elegantes de Londres ó de París. Esto es feo, pero como les sucede á todos los que se tienen, no se perciben del efecto que producen.

¿Y la mujer? ¡Ah, la mujer! En las Indias no se la ve. Se encuentra en las calles una caja cerrada cubierta de tela tirada por un buey ó un pequeño pony, y basta de un camello como en el Rajpootana que contiene la dulce mitad de semana.

Pero los pequeños agujeros de los lados del coche no permiten jamás ver lo que contiene. ¡Son bonitas! Creo que sí, ó mejor dicho, quiero creerlo aunque se me haya dicho que no.

Una dama inglesa, que hablaba la lengua del Dante, me dijo que la totalidad de las mujeres tenían un muy bello ojo; pero que la clausura y el aburrimiento profundo de su existencia, las volvía muy poco seductoras. Parecen niños curiosos. El menor objeto llegado de afuera las entretiene. La buena señora, que ha leído Ariosto y Petrarca, fué admitida en algunos interiores y se había hecho verdaderas amigas entre estas damas, llevándolas pequeñas telas y hasta muñecas que hacía venir de Londres.

Esto es todo lo que sé de la existencia de las hurdes de las Indias; lo que no es mucho. En cuanto á las demás, las que no son chic, causan lástima; son beatas de carga adornadas de todas las joyas que pueden procurarse. Esto no encanta la vista; pero todo lo que no se asemeja á lo que conocemos es muy interesante; y, además, el tipo siempre es clásico.

Cuando se ha habitado en nuestros países durante una larga existencia, y cambia uno de lugar por curiosidad, ¿no es un verdadero regalo ver un hormiguero de seres humanos que rezan, cantan y viven de bien diferente modo que nosotros, y calles estrechas llenas